

# La crisis y las instituciones españolas

**César Molinas**

**16 de febrero de 2010**

*c.molinas@multa-paucis.com*

# Contenido

1. Motivación.
2. La izquierda volátil.
3. Un Estado-nación a medio cocer.
4. Los retos de la crisis económica.
5. La estructura del poder político.
6. Los aledaños del poder.

# Motivación

- Alemania tuvo que realizar un duro ajuste presupuestario y laboral entre 1995 y 2004 para recuperar la competitividad perdida con las devaluaciones de principios de los 90. Las reformas se hicieron con un gran consenso nacional.
- Irlanda e Islandia han comenzado severos ajustes tras el reventón e sus respectivas burbujas apoyándose en un sólido consenso nacional.
- En España –como en Grecia- no parece haber consenso ni en las causas de la crisis ni el los remedios que hay que poner para salir de ella. ¿Por qué?

# La izquierda volátil

- “El poder decisorio de la izquierda volátil” (El País 11/11/2007) dio cuenta de la irrelevancia de los votantes centristas a la hora de decidir las elecciones españolas.
- El electorado español parece estar dividido en dos compartimentos casi estancos, con pocos trasvases de votos entre unas elecciones generales y otras. Las elecciones las decide la *izquierda volátil*, cuyos votos oscilan entre el PSOE, IU y la abstención.
- Esta situación contrasta con la de los países centrales (y otros no tan centrales) europeos en donde las elecciones las deciden los votantes centristas.

# Un Estado-nación a medio cocer

- “España y la Historia (así, con mayúscula) (El País 17/03/2009) proponía una explicación a las paradojas halladas en el artículo anterior.
- Los Estado-nación modernos han forjado su cohesión interna durante los siglos XIX y XX al calor de las guerras contra otros Estado-nación. En este sentido, la guerra es cohesiva –aceleró, por ejemplo, la aparición del Estado de bienestar.
- Las guerras españolas de los siglos XIX y XX han sido guerras civiles, que no son cohesivas sino divisivas. El Estado-nación español se quedó a medio cocer. Hay poco sentido de Estado entre los políticos y también entre los ciudadanos.

# Los retos de la crisis económica

- Hay que hacer frente a un paro del 20% y un déficit público del 12% del PIB en el contexto de una pérdida de competitividad y la imposibilidad de devaluar.
- ¡Sigue habiendo un problema de diagnóstico! Para el PSOE todos los males vienen del exterior; para el PP, todos vienen de Zapatero. Esto lleva a estrategias parecidas para afrontar la crisis; para el PSOE, esperar que escampe. Para el PP, echar a Zapatero y esperar que escampe.
- Pero los retos son: consolidar el presupuesto (reforma de las pensiones, reforma de la administración, ...) y aumentar el crecimiento potencial (reforma laboral, educación, ...)

# La estructura del poder político

- Hubo consenso nacional y pacto de Estado para la Transición política y para la crisis económica de los 70 y 80. Ahora se han consolidado la democracia, los partidos y los agentes sociales, pero los pactos parecen más difíciles que hace tres décadas.
- La descentralización del Estado, en principio, iba a estar controlada por las cúpulas de los principales partidos políticos. Pero los propios partidos han acabado descentralizándose, limitando mucho el poder de las cúpulas.
- Para consolidar el Presupuesto, por ejemplo, no basta un acuerdo entre las cúpulas de los partidos.

# Los aledaños del poder

- El Pacto de Toledo como ejemplo: nacido como pacto de silencio, continúa siendo un pacto de silencio. ¿Tiene la reforma de las pensiones algún amigo en el Pacto? No, ninguno.
- Los agentes sociales como ejemplo: A los sindicatos se les ha llamado, con razón, la columna vertebral del establishment anti-reforma estructural. Las patronales han entrado desde hace años en un período de postración en el que parece improbable cualquier liderazgo relevante.